



Semblanzas

La Romántica Tristeza De Sylvia Villafior

“La llamaría niña Primavera/ Rocio en ambarina madre selva/ dulce cantar de alondra mañanera/ espuma, trino y flor, raíz de selva” ... le cantaría a Lucila en “Voces de Sol y Sal” hace más de una década.

Es que Sylvia Villafior Rivera nació poetisa.

Iniciando su actividad literaria a los siete años, antes de cumplir los 13 se le había publicado su primer cuento en una revista de Venezuela. Desde ese momento, su extensa y maciza obra comenzaría a mostrar su rostro en las más diversas publicaciones.

Paradójicamente, la antigua Escuela Normal que rechazara a la Mistral, permitió que la poetisa Villafior hiciera un importantísimo aporte a la docencia en los sectores rurales y poblacionales de la Región de Coquimbo.

Nace en Taltal. Serenense por adopción y con grandes inquietudes espirituales e intelectuales, sus recuerdos vuelan rau-

dos a un pretérito sin eufemismos, metáforas o misterios.

Siendo miembro activo por más de treinta años del Círculo Literario “Carlos Mondaca” y fundadora del Taller “Plumas Serenenses”, se entrega en alma y espíritu a las letras. Las conferencias y recitales se suceden una tras otra, cosechando en cada una de ellas un sinfín de premios, galardones y diplomas por su trayectoria literaria.

Su trabajo es intenso. “Elegías” (poemas); “Conversando con Dios” (sonetos); “Mi niño, el cielo y el mar” (poemas); “Poemas infantiles” y “Voces de Sol y Sal” entre los más recordados.

Gran admiradora de Neruda a quien conoce personalmente, rápidamente siente por él un cariño entrañable; por su sencillez y humanidad, disfruta y se regocija con la estada del Premio Nobel en su casa.

Con esfuerzo y tesón, crea la hoy conocida Plaza de los Poetas. Hoy, su alma se contrasta al observar tanta destrucción y



Con Braulio Arenas, cuando éste fuera galardonado con el Premio Nacional de Literatura.

vandalismo en una obra que años de desvelos costó.

Sylvia Villafior, noble y sensitiva. En sus versos domina un estilo triste y romántico; su temática advierte un amplio registro donde en el niño, Dios y el amor se reflejan con la profunda vitalidad y no menos inquisitiva preocupación por el destino del hombre y del planeta.

Su humanidad social es luz lírica, trasuntando en un canto a la historia, las raíces, la ternura y la esperanza como lo manifiesta

en su libro “Voces de Sol y Sal”, editado por el año 1983, del cual se extraen los versos que siguen:

“Anfora criolla, cántaro, quimera/ que mantiene el agua cristalina/ que riente caes en risco tempranera/ y acurrió tu mano alabastrina.”

Puente de hilo mágico de los valles transversales, entre los que descuellan Manuel Concha, Manuel Magallanes, Gabriela Mistral, Carlos Mondaca, Fernando Binignat, y hoy, Sylvia Villafior.

La Romántica tristeza de Sylvia Villaflor [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1995

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La Romántica tristeza de Sylvia Villaflor [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile